

El Federal.

SEMENARIO REPUBLICANO-DEMOCRÁTICO

SUSCRICIÓN.

Dentro y fuera de la capital, 1 peseta 50 céntimos trimestre.

ANUNCIOS.

A precios convencionales.—Comunicados á 25 céntimos línea.

Redacción y Admón.—Secretaría del «Centre Federal.»



Año I.

Gerona 22 de Julio de 1888.

Núm. 4.

IMPORTANTE

Debemos advertir á nuestros suscritores nos dispensen la reducción del presente número, debida á la ausencia de nuestro Director que se halla en Palafrugell á prestar los debidos cuidados á su señor Padre, que se halla enfermo en dicha población.

Un nuevo periódico federal.

Ha empezado á publicarse en la capital de Guipúzcoa el periódico federal *La Región Vasca*. El primer número de esta importante publicación contiene una serie de enérgicos y concienzudos artículos, que indican cuán briosa y fecunda ha de ser la campaña que *La Región Vasca* empieza á sostener en pró de nuestros ideales. Precede á esos artículos la siguiente carta del Jefe del partido federal:

«SR. D. FERNANDO TORRALBA.

Madrid 11 de Julio de 1888.

Querido correligionario: Mis plácemes por haberse usted resuelto á publicar en Guipúzcoa un periódico federal. Puede V. prestar con él grandes servicios, como atempere su propaganda á la índole de esas provincias:

Aman los vascos sus antiguas instituciones, pero no han sabido defenderlas. Las han buscado protección en la familia de D. Carlos, y las han perdido despues de haber peleado como héroes y vertido torrentes de sangre. Conviene recordarles uno y otro dia, el camino por donde pueden reconquistarlas y darles firme y seguro asiento.

Siempre que esas instituciones constituyan un privilegio, serán necesariamente antipáticas, atendido el espíritu de igualdad del siglo; siempre que vayan de alguna suerte unidas á la causa del

absolutismo, sublevarán el ánimo de cuantos se sientan hombres y consideren tiránica toda coacción sobre su pensamiento y su conciencia. Para que vivan y duren, es necesario demostrar que han de tener por base la libertad del individuo y por sanción el principio de que derive el régimen político de España.

Hoy el principio generador de nuestro régimen político es la prepotencia del Estado. El Estado lo domina todo y rige lo mismo la vida de las regiones y los municipios. Imposible de todo punto que de buen grado consienta en parte alguna de España otras instituciones que las suyas. Ya que no las puede destruir, las va lentamente menguando, y procura, cuando puede, socabarlas por los cimientos. Mientras el principio no cambie, inútilmente pugnarán los vascos por recobrar las que perdieron. El mismo D. Carlos si venciese, trabajaria mas ó menos tarde por arrebatárselas ó cuando menos por esterizarlas.

Cambiamos nosotros el principio y lo sustituimos por el de la autonomía. Son para nosotros las regiones seres tan leales y sustantivos como la nación misma, y las reconocemos con derecho propio á regirse por sí mismas en todo lo que á su vida interior corresponde. Solo en su vida de relación las subordinamos á los poderes nacionales. Seres reales y sustantivos consideramos tambien á los pueblos, y les reconocemos el mismo derecho: la autonomía viene á ser por ahí el principio generador de todo nuestro sistema político. Es ya autónomo el individuo y autónoma la nación, queremos que lo sean igualmente las regiones y los municipios.

Entronizado este principio, los vascos podrían desde luego organizarse como quisieran: restaurar sus antiguos fueros ó reemplazarlos por otros más conformes al espíritu de la época, corregir sus leyes civiles, organizar fuerzas para la conservación del orden público, fijar sus ingresos y sus gastos, imponer y recaudar los tributos que creyesen necesario lo mismo para cubrir sus propias atenciones que para satisfacer al Tesoro la cuota que con arreglo á su población y su riqueza

za se les señalase. No excitarían entonces por el Gobierno y la administración que se les diesen el odio ni la prevención de los demás españoles si un día los vieses en peligro, encontrarían por el contrario á las demás regiones dispuestas á defenderlos lo mismo en las Cortes de la nación que en los campos de batalla. Igualmente autónomas las regiones todas, creerían con razón que sostener las instituciones de los vascos era sostener las propias.

Por el desarrollo y la difusión de estas mal pergeñadas ideas puede usted á mi juicio conseguir mucho en esas provincias. Ningun sistema puede como el nuestro, conciliar los intereses de la nación y los intereses de los vascos. Aborrecen los vascos el servicio obligatorio y nosotros no lo admitimos sino en tiempo de guerra. Temen las contribuciones onerosas y nosotros proponemos economías de que se espantan los demás partidos. Entienden que la legitimidad está en D. Carlos y nosotros, republicanos convencidos, no tenemos por legítimos sino los poderes que nacen de la libre voluntad de los pueblos. Nadie puede á nuestros ojos arrogarse sobre la nación derechos de sangre: las naciones no son patrimonios de familia alguna y son árbitras de regirse y gobernarse por sus elegidos.

Aprovecha esta ocasión para repetirse de usted affmo. S. S. Q. S. M. B.

F. PÍ Y MARGALL.

ESTADO DE ESPAÑA CON LOS MONÁRQUICOS.

Pueblos hay en la tierra que pueden, sin faltar á la verdad, llamarse adelantados, civilizados, progresivos; pueden, en fin, rivalizar en todo y con todo con las demás naciones del Universo; tal sucede, por ejemplo, en los Estados Federales de la América del Norte, en la Federal Suiza y aún en la Republicana Francia. Mas esto que estamos diciendo, ¿podemos hacerlo y sucede en realidad en nuestra Nación, en nuestra desdichada España? Nó, y mil veces nó; por más que digan los fusionistas, por más que digan los conservadores, por más que digan los moderados todos aunados á la vez, la España vá mal, y tan mal, que ya no puede ir peor; las pruebas son evidentes. ¿Cómo estamos en España de Industria, Agricultura y de Comercio? En cuanto á lo primero, los españoles, estamos, por desgracia, muy atrasados. ¿Es acaso debido esto á que los españoles no somos aptos para industriales? Nó; pues una demostración bien patente están dando todas

las provincias españolas con el Certámen Internacional de Barcelona de que sus hijos son aptos para la Industria. ¿Es acaso debido á que los españoles son poco amantes del trabajo? Nó; pues no una, sino mil pruebas han dado y están dando de que son, serán y han sido amigos del trabajo. Entonces, ¿á qué es debido? A que los padres de la Pátria todo lo aman, todo lo quieren, todo lo aprecian, todo lo protejen, menos aquello que es hijo de la laboriosidad de algun ó algunos españoles.

En cuanto á lo segundo, ó sea la Agricultura, lo que sucede con esta fuente tan importante de riqueza, es igual á lo que sucede con la Industria; ¿qué haremos para que los suelos sean fértiles, y qué, para que los españoles sean amantes de este ramo tan importante, si los gobiernos no quieren molestar su atención con estas nimiedades, que son la base y fuente de donde extraen los pueblos más adelantados todas sus riquezas? Nada; esperar el día en que se regenere totalmente la marcha de nuestro pueblo.

Atendiendo á lo espuesto yá, parece que no es difícil ver, que si no tenemos Industria ni Agricultura, claro es que tampoco tendremos Comercio, estando como es sabido están en una razón tan directa los dos primeros ramos expresados con este último; pero quedá-nos siquiera el consuelo de que en tanto que miles de españoles no tienen con que ocupar sus brazos, ni sus inteligencias, nuestros gobernantes están tranquilamente veraneando.

Mas esperad que pronto vendrá; esperad que pronto brillará el sol de la verdadera democracia unida con la federación, y en ella encontraremos seguro remedio todos los españoles.—J. T.

Gaceta

Hace algunos dias se encuentra enfermo de gravedad en Palafrugell, el Padre de nuestro joven Director, al cual deseamos un pronto restablecimiento.

—Algunos periódicos han dado la noticia de que nuestro Jefe D. Francisco Pí y Margall visitará pronto nuestra región, cuya noticia es infundada, puesto que no se sabe oficialmente.

—Hemos sido invitados por la Sociedad *Olimpo* para el baile que hoy celebrará, y agradecidos por su invitación, procuraremos asistir para dar cuenta de él en el próximo número.